



AULA SARGENTO 1º de INFANTERÍA D. MANUEL DOMÍNGUEZ GARRIDO

CONDECORACIÓN

Real y Militar Orden de San Fernando. Cruz de 2ª Clase Laureada

CAMPAÑA

Campañas de Cuba (1868 - 1898)

ACCIÓN

Defensa del Fuerte del Ramblazo, el 9 de agosto de 1895

CONCESIÓN

Real Orden de 26 de diciembre de 1895 (D.O. núm. 292)

BREVE RESEÑA DE SU BIOGRAFÍA

Nació en Manzanilla (Huelva) en 1859 e ingresó en el Ejército como soldado quinto a los veinte años, con destino a Ultramar, pasando en Cuba a servir en la Brigada de Obreros de la Administración Militar. Terminado su servicio militar, fue licenciado en 1883, regresando al servicio dos años después como sustituto para Ultramar, pasando destinado al Batallón de Cazadores de Isabel II, siendo en 1887 ascendido a cabo segundo y primero, y en 1889 a sargento segundo.

En los años siguientes combatió a los insurrectos en las filas de la guerrilla afecta al Batallón de Cazadores de Isabel II y al Regimiento de Tarragona.

Por el hecho heroico del que fue protagonista, se le concedió en 1895 el ascenso a segundo teniente de la Escala de Reserva por méritos de guerra, siendo trasladado al 1º Batallón Expedicionario del Regimiento de Gerona y al año siguiente al Batallón de Reserva de Huelva.

La guarnición del fuerte del Ramblazo, que se estaba construyendo sobre la línea férrea de Nuevitás (Cuba), estaba compuesta por los cabos Julián Domínguez García y Venancio Mena Ortiz y 15 soldados, al mando del sargento primero Manuel Domínguez Garrido. Esta escasa fuerza fue atacada el 9 de agosto de 1895 por unos 300 a 400 insurrectos, siendo inmediatamente enviado el soldado Gonzalo Estrada García en busca de auxilio.

En los primeros momentos sufrieron nuestras tropas dos muertos y seis heridos, consiguiendo el enemigo llegar hasta treinta metros del fuerte y un segundo ataque produjo un nuevo muerto y siete heridos, quedando ileso tan solo el sargento Domínguez. Lejos de perder el ánimo, los heridos que se podían mantener en pie siguieron haciendo fuego y una vez caían exhaustos por la pérdida de sangre, contribuían a la defensa entregando cartuchos a los que disparaban, mientras el sargento, auxiliado por los cabos Mena y Domínguez y por el soldado Faustino Martín Sánchez, continuaron la defensa hasta que fueron muertos los dos últimos; entonces los supervivientes se colocaron a la entrada del fortín, que no tenía puerta y juraron defenderla con sus machetes.

El enemigo, dispuesto a apoderarse del fuerte, destacó a 25 hombres para que, machete en mano, se lanzasen al asalto pero, cerca ya de las trincheras, tuvieron que retirarse al advertir que se aproximaba la columna de auxilio avisada por el soldado Estrada. En 1902 pasó a la situación de retirado con el empleo honorífico de primer teniente. Falleció en 1930.